



EstuDAV
Revista Estudios Avanzados

Estudios Avanzados
N° 41, 2024: 150-172
ISSN 0718-5014

Artículo misceláneo
DOI <https://doi.org/10.35588/r6bh3n48>



Posturas políticas como variables inobservadas: Analizando la confianza institucional en la encuesta «Problemas, valores, actitudes y prácticas políticas»

Political positions as Unobserved Variables: Analyzing Institutional Trust in the Survey «Problems, Values, Attitudes, and Political Practices»

Posturas políticas como variáveis não observadas: Analizando a confiança institucional na enquete «Problemas, valores, atitudes e práticas políticas»

Sebastián Ascui-Gac y Marcel Thezá-Manríquez

Sebastián Ascui-Gac

Lingnan University

Hong Kong, China

sebastianascuigac@ln.hk

ORCID <https://orcid.org/0000-0001-8894-4839>

Marcel Thezá-Manríquez

Universidad de Los Lagos

Santiago, Chile

marcel.theza@ulagos.cl

ORCID <https://orcid.org/0000-0001-7556-1927>

Recibido

1 de septiembre de 2024

Aceptado

12 de diciembre de 2024

Publicado

31 de diciembre de 2024

Cómo citar

Ascui-Gac, S. y Thezá-Manríquez, M. (2024). Posturas políticas como variables inobservadas: Analizando la confianza institucional en la encuesta «Problemas, valores, actitudes y prácticas políticas». *Estudios Avanzados*, 41, 150-172, <https://doi.org/10.35588/r6bh3n48>



Resumen

Las corrientes de pensamiento que abordan los predictores de la confianza institucional y de gobierno suelen explicar que tanto las buenas como las malas evaluaciones de este tipo de organizaciones se deben, en gran parte, a su eficiencia o su capacidad de generar beneficios para la población. Aunque los estudios reconocen la existencia de otras variables idiosincráticas que influyen en estas percepciones, muchos autores no han profundizado en este aspecto. Nuestro estudio aborda uno de estos aspectos que los mismos especialistas designan como una variable exógena en la valoración de las instituciones, es decir, la ideología política. Mediante el uso de un análisis factorial y paralelo se pudo dar cuenta de tres potenciales posturas políticas que describen tanto altos como bajos niveles de confianza a lo largo de diferentes tipos de instituciones: i) una proautoridad; ii) un progobierno y Estado, y iii) proinstituciones del mundo civil. Los resultados del estudio muestran implicancias sobre cómo la cultura política en Latinoamérica puede estar fuertemente asociada a posiciones ideológicas que a priori determinan como se distribuye el favoritismo institucional de la población.

Palabras clave: Instituciones, confianza, ideología, análisis factorial, análisis paralelo.

Abstract

Literature that address the predictors of institutional and governance trust tend to explain that both good and bad evaluations of these types of organizations are largely due to their efficiency or their capacity to generate benefits for the population. Although studies also recognize the existence of other idiosyncratic variables that influence these perceptions, but authors have really not delved into this issue. Our study addresses one of these aspects that the same specialists designate as an exogenous variable in the valuation of institutions, that is, political ideology. With the use of a factorial and parallel analysis it was possible to account for three potential political positions that describe both high and low levels of trust across different types of institutions: i) a pro-authority one; ii) a pro-government and state one, and iii) and a pro-civic institutions one. The results of the study show implications on how political culture in Latin America may be strongly associated with ideological positions that determine beforehand how the institutional favoritism of the population is distributed.

Keywords: Institutions, trust, ideology, factorial analysis, parallel analysis.

Resumo

As correntes de pensamento que abordam os preditores da confiança institucional e do governo geralmente explicam que tanto as boas como as avaliações ruins deste tipo de organizações se devem, em grande medida a sua eficiência ou sua capacidade de gerar benefícios para a população. Embora os estudos reconhecem a existência de outras variáveis idiosincráticas que influem nestas percepções, muitos autores não tem profundizado neste aspecto. Nosso estudo aborda um destes aspectos que os mesmos especialistas designam como uma variável exógena na valoração das instituições, quer dizer, a ideologia política. Mediante o uso de um análise fatorial e paralelo pudimos dar conta de três potenciais posturas políticas que descrevem tanto altos como baixos níveis de confiança em diferentes tipos de instituições: i) uma pro-autoridade; ii) um pro-governo e Estado, e iii) pro-instituições do mundo civil. Os resultados do estudo mostram implicâncias sobre como a cultura política em Latinoamérica pode estar fortemente associada a posições ideológicas que a priori determinam como se distribui o favoritismo institucional da população.

Palabras clave: Instituições, confiança, ideologia, análise fatorial, análise paralelo.

Introducción

El siguiente estudio busca establecer vínculos latentes entre la confianza institucional y la ideología política a través del uso de modelamiento cuantitativo que permite descubrir elementos inobservados que explican o predicen distintos niveles de confianza política a lo largo de varias instituciones de manera que señalan distintas posturas ideológicas.

En general, la confianza política se conceptualiza como la creencia de que el sistema político o alguna parte de éste producirá resultados deseados para los ciudadanos, incluso si estos se dejan desatendidos (Shi, 2001). La confianza es considerada además como uno de los pilares de los sistemas políticos occidentales, puesto que es crucial para el funcionamiento de los regímenes democráticos y la rendición de cuentas. De modo que la falta de confianza en las instituciones políticas y en la clase política puede llevar a la desilusión y la apatía generalizada de los ciudadanos, lo que, a su vez, puede debilitar la participación civil y la capacidad de la democracia para resolver problemas (Norris, 1999). Por ello, es que las razones por las cuales se mantiene o se pierde son altamente relevantes para las ciencias sociales.

Comúnmente, en la literatura se mencionan diferentes predictores de estabilidad para las democracias, entre los que se encuentran los niveles educativos, la renta per cápita, la geografía, consolidación de la sociedad civil y la separación

de poderes (Huntington, 1993; Dahl, 2015), pero también es mencionada constantemente la eficiencia económica (Barro, 1996; Przeworski, 1991). En particular, esta última supone que mientras se mantengan altos niveles de confianza de las personas hacia las instituciones civiles como gubernamentales, ese resultado no condicionaría su legitimidad y/o existencia. No obstante, hay quienes mantienen una postura más escéptica sobre la tesis anterior, señalando que es necesario un cierto nivel de desconfianza en los proyectos democráticos (Levi y Stocker, 2000; Mansbridge, 2014), ya que es requisito, para los mismos sistemas, que los políticos mantengan un grado de rendición de cuentas ante la ciudadanía.

Establecida su importancia, existen múltiples estudios, como los de Coleman (1998), Uslaner (1998) y Putnam (2000), que abordan cuáles son las variables que más influyen la confianza o desconfianza de los ciudadanos hacia ciertas instituciones. Se mencionan como particularmente relevantes las normas de reciprocidad y las redes de participación civil (Putnam et al., 1993); elementos que permiten la movilización social y el acceso a las estructuras de poder bajo reglas de una cultura cívica (*openness*). Comprendiendo así, que estas facilitan un sentimiento cooperativo y de justicia en las sociedades.

A pesar de haber autores que han realizado exploraciones respecto de la confianza y la identificación política como Scharpf (1999) y Rudolph (2003) sigue existiendo un cierto vacío en el abordaje de una variable que se considera exógena al fenómeno como lo es la ideología política.

La ideología e identificación política se pueden definir como una forma de identificación o adscripción emocional y/o psicológica de un individuo con un grupo o proyecto político en particular (Haidt, 2013), por lo que tiene un componente intersubjetivo relevante e influye notablemente en la formación de sesgos y juicios (Le Bon, 2006; Westen, 2007). En base a ello, ésta debería ser considerada como una de las variables que juega un rol clave respecto de la confianza que sienten los individuos con instituciones particulares que representen sus visiones. Así, la hipótesis de este artículo reside especialmente en la identificación política de cada sujeto, de manera que esta investigación exploratoria pretende ayudar a acortar la brecha entre los estudios de confianza institucional y la ideología política.

Para abordar este fenómeno, se hizo uso del ítem de confianza institucional provista por la encuesta «Problemas, valores, actitudes y prácticas políticas 2020» (PVAPP) que aplica el Centro de Estudios Interdisciplinarios sobre Cultura Política, Memoria y Derechos Humanos de la Universidad de Valparaíso (CEI-CPMDH). La encuesta aporta con un grupo de vectores que miden los niveles de confianza en varias instituciones chilenas, codificando cada respuesta en variables ordinales

discretas que arrojan valores entre 0 a 10, en donde 0 representa un máximo de desconfianza y 10 representa un máximo de confianza.

A modo exploratorio, nuestra hipótesis es que de este grupo de variables existen factores latentes que representan distinguibles ideologías políticas, los que manifestarían distintos niveles de confianza o desconfianza sobre ciertas instituciones civiles o gubernamentales. Estos factores representan, para nosotros, al menos tres posturas políticas distintivas: i) una postura política proautoridad; ii) una progobierno y Estado, y iii) una postura proinstituciones civiles. Asimismo, la literatura parece respaldar la existencia de al menos dos de estas posturas políticas.

Por tanto, el contenido de este artículo está dividido en los siguientes apartados: una revisión de literatura, en donde se explican las principales posturas entre los autores destacados sobre confianza y actitudes políticas; un apartado de métodos, que expone la fuente de datos y las técnicas estadísticas usadas para realizar la estimación; luego, en la sección de resultados, se mostrarán los análisis descriptivos y los resultados del modelo factorial y paralelo. En seguida se abrirá la sección de discusión, para abordar la robustez teórica de los factores y qué posturas ideológicas potencialmente podrían estar expresando, para finalmente sellar con una sección de conclusiones, donde se discutirán los alcances de la investigación a nivel teórico, sus limitaciones y la orientación de posibles investigaciones futuras.

Revisión de la literatura

La confianza es un término teóricamente genérico, pero que puede definirse como la voluntad de confiar en los demás en situaciones potencialmente arriesgadas o inciertas, bajo la creencia de que se comportarán de forma cooperativa, benévola o, al menos, de manera no explotadora (Uslaner, 2002). Serían estos los parámetros que operarían del mismo modo en contextos políticos y de confianza respecto de las instituciones u organizaciones sociales.

Como mencionamos con anterioridad, esa forma de confianza sería uno de los pilares fundamentales de las democracias liberales, la que, además, se utiliza como predictor de la estabilidad en los sistemas políticos. Eso sí, es pertinente mencionar que la episteme detrás del concepto varía según su aplicación; la interacción individual genera distintos grados de confianza dependiendo de las acciones de los sujetos involucrados, pero aquella racionalidad es difícil de establecer cuando se busca investigar cómo se gesta la confianza entre instituciones e individuos. Así, el debate sobre cómo medir debidamente la confianza en las sociedades y qué elementos realmente involucra un concepto apropiado de confianza todavía se encuentra abierto (PytlikZillig y Kimbrough, 2015), en tanto, esa no es una discusión que este artículo busque zanjar.

Cuando se hace referencia a la confianza política, este es un concepto

mucho más amplio que la confianza en las instituciones (Warren, 1999), aunque ambos se encontrarían íntimamente relacionados, dado que el primero se asocia a legitimidad del sistema político y el segundo a la legitimidad de los actores detrás de estas instituciones (Norris, 1999). La literatura también le concede una ligera distinción a la confianza institucional y la confianza en los gobiernos (Uslaner, 2018), pero para efectos del artículo ninguna de estas distinciones granulares será aplicable como si fueran diferentes formas de confianza, en especial si se les considera como las variables dependientes de un modelo predictivo.

En rigor, la vertiente teórica que conviene utilizar en esta investigación es una que se enfoque en cómo los individuos racionalizan su confianza con estas estructuras gubernamentales o civiles. Por ejemplo, diversos autores han derivado en la conclusión de que la confianza institucional se explica principalmente por la eficiencia económica o capacidad benéfica de estos órganos (Kim, 2005; Newton y Norris, 1999; Rohrschneider y Schmitt-Beck, 2002; Segovia et al., 2008). Otros autores establecen explicaciones más de tipo interaccionistas; por tanto, consideran que la confianza dependería fuertemente de las estructuras sociales, tales como las reglas de reciprocidad y de las redes de participación civiles (Putnam et al., 1993).

Existen otros planteamientos de autores como Newton y Norris (1999)

e Iversen y Soskice (2006), quienes suponen que la confianza institucional sería un resultado endógeno que dependería casi puramente de sus niveles de eficiencia organizacional. En otras palabras, cuando las instituciones son capaces de cumplir con sus objetivos y funciones de manera eficaz, aquellos resultados serían la base implícita de su funcionamiento, lo que es percibido como benéfico para los ciudadanos bajo el alero de una racionalidad económica.

He aquí la contribución teórica de este artículo al debate, puesto que una variedad de autores y estudios plantean posibles variables exógenas que podrían incidir en los niveles de confianza institucional, tales como la cultura o las creencias, los niveles de educación o el conocimiento sobre política incluso (Delli Carpini y Keeter, 1996; Hetherington, 1998; Mishler y Rose, 2005; Scharpf, 1999; Shi, 2001; Rudolph, 2003; Zhong, 2014). Pero hasta donde tenemos conocimiento, no hay investigaciones que hayan explorado si existen factores latentes que expliquen las diferencias en las distribuciones de la confianza institucional. Esto es de suma importancia para los estudios regionales, ya que la cultura política de Latinoamérica parece estar pasando por un periodo de cuestionamiento ciudadano hacia sus élites y sus regímenes democráticos, lo cual podría conducir a transiciones hacia gobiernos de carácter más autoritario (Flores-Macías y Zarkin, 2021).

Ahora bien, conectar la cultura política de las sociedades con la ideología y cómo estos inciden en la confianza en las instituciones sí

ha sido explorado por otros autores. Un ejemplo práctico de ello proviene del estudio realizado por Shi (2001), quien al investigar las diferencias en los niveles de confianza política entre China y Taiwán halló que, en su par más autoritario, la confianza institucional está mucho más asociada a un sentimiento tradicionalista y extremadamente jerárquico, sumamente arraigado en algunas sociedades asiáticas. Mientras que, en sociedades más democráticas, como por ejemplo Taiwán, la confianza política estaría mayormente vinculada a los niveles de eficiencia de cada institución.

Más recientemente, Zhong (2014) subvierte esa hipótesis culturalista para demostrar que la legitimidad del sistema gubernamental chino sí estaría correlacionada con el nivel de satisfacción de la vida de sus ciudadanos, aunque no solo en términos económicos, sino también en términos de buenas expectativas en transparencia, participación, en controlar y desbaratar la corrupción, etcétera. En definitiva, el elemento cultural provee de un conjunto de referentes de sentidos y significados que aportan con las expectativas sobre lo que los ciudadanos sienten como válido y eficiente, lo que podría contradecir la tesis de la eficiencia institucional como explicación monolítica sobre la confianza institucional. Ello sin mencionar a la ideología o a la identificación política como componente identitario (Haidt, 2013), ya que también debe ser un elemento que responde a características idiosincráticas, los que

nuevamente, también pondrían en jaque a la corriente racionalista.

Como se ha escrito con anterioridad, la confianza en las instituciones también obedece a hechos contextuales. Bajo los supuestos del Teorema del Votante Mediano, un teorema que supone que la distribución de las preferencias políticas asume una curva gaussiana, algunos autores han demostrado que la confianza institucional aumenta en sectores ideológicos específicos conforme el gobierno y sus instituciones representen sus preferencias (Fischer, 2011). En ese sentido, otros han evidenciado que la confianza de los votantes distritales sobre sus representantes en el congreso disminuye cuando estos se desvían ideológicamente de sus bases (Kirkland y Banda, 2019). Revelando así que el tribalismo de algunos sectores políticos estaría condicionando la desconfianza institucional hacia algunos organismos de Estado o gobierno (Rovira, 2019). Lo anterior se ilustra muy bien con el auge de las derechas populistas en Latinoamérica y el mundo, ya que son grupos que recurren con frecuencia a narrativas *antiestablishment* arraigadas en sentimentalismos nativistas, por lo que es común su reproche a otros partidos políticos que sean contrarios a sus visiones (Reiljan y Ryan, 2021). Por otro lado, las tendencias de la izquierda postmoderna también poseen tendencias al tribalismo al centrarse en la identidad de individuos específicos en vez de construir la idea de una identidad «ciudadana» genuina (Lilla, 2017; Fukuyama, 2018).

Volviendo al contexto actual latinoamericano, los gobiernos de la zona han mostrado fuertes debilidades estructurales debido a que son regímenes democráticos que administran sociedades altamente desiguales (Przeworski, 2009) y con pasados marcados por transiciones a diferentes tipos de regímenes. De hecho, hay evidencia contundente de que la desigualdad también se ha traducido en altos niveles de desconfianza política (Zmerli y Castillo, 2015). También hay estudios que han mostrado cómo la confianza en los sistemas judiciales en el continente estaría mediada por las percepciones de corrupción del país y el acceso a la justicia (De Micheli y Taylor, 2022).

Igualmente, la región ha mostrado altísima volatilidad política durante la última década, exponiendo una vez más el carácter híbrido de los Estados en la región (Mainwaring y Pérez-Liñán, 2023). Ello refiere a que son Estados que muestran dos cualidades simultáneamente; es decir, son Estados débiles a la hora de proporcionar bienes públicos para la población, pero a la vez exhiben un carácter fuerte a la hora de reprimir a sus ciudadanos. Tal tendencia en la región parece tener arraigo con el combate contra el crimen organizado y a la creciente militarización de las policías, el que podría potencialmente legitimar el ascenso de gobiernos democráticamente electos, pero con fuertes disposiciones autoritarias (Flores-Macías y Zarkin, 2021).

Chile, en particular, pese a ser una de las democracias más estables

en Latinoamérica, ha mostrado, en los últimos años, altísimos niveles de polarización política. Existe un consenso entre algunos autores sobre la profunda crisis de legitimidad que existe en el país, la que ha propiciado acuerdos políticos especialmente para cambios en materias constitucionales (Garretón, 2013, 2019; Moulián, 2013, 2015; Heiss, 2019; Mayol, 2020), pero que, en última instancia, fracasaron. Quienes han ahondado en problemas de desconfianza hacia las instituciones chilenas establecen que, específicamente, se observan grandes niveles de desafecto hacia la política en general, pero con especial atención hacia los partidos políticos y las instituciones gubernamentales actuales (Siavelis, 2017). Eso sí, también existen ciertos hallazgos también han podido dar cuenta de consensos ciudadanos a favor de un Estado más presente en la vida de los chilenos, avalando su injerencia en aspectos regulatorios de la economía como en la provisión de bienes y servicios (Siavelis, 2017; González-Bustamante, 2019).

Todos estos antecedentes en su conjunto nos hacen plantear que los niveles de confianza política pueden describir con cierto grado de certeza, las inclinaciones políticas de las personas, cuyas distribuciones explicarían cuáles son las instituciones a las que otorgan buenos o malos niveles de confianza, se debe, en parte, a su identificación política o ideología.

Nuestro artículo busca explorar cómo inciden las posturas políticas latentes en las distribuciones de diferentes niveles de confianza institucional observados. En ese sentido, la hipótesis que planteamos para esta investigación es que estas distribuciones en los niveles de confianza institucional predicen el posicionamiento ideológico de las personas. Es decir, las valoraciones y actitudes políticas individuales estarían condicionando la confianza o desconfianza tanto en instituciones de carácter gubernamental como de carácter civil o estatal.

Métodos

Desde el año 2018 se aplica la encuesta «Problemas, valores, actitudes y prácticas políticas» (PVAPP), cuyo instrumento es elaborado por el Centro de Estudios Interdisciplinarios sobre Cultura Política, Memoria y Derechos Humanos (CEI-CPMDH) de la Universidad de Valparaíso. Esta encuesta se diseñó bajo un procedimiento de muestreo no

probabilístico por cuotas, reflejando así la composición demográfica regional en términos de estratos (sexo y grupos etarios). El objetivo de la encuesta es comprender los valores asociados a la movilización política, registrando, además, información sobre cómo las personas perciben los déficits o carencias de sus comunas

de residencia y los problemas que ellos sienten que existen a nivel nacional.

La versión 2020 de la encuesta PVAPP del CEI-CPMDH fue aplicada de manera online, dada la contingencia sanitaria de la pandemia de Covid-19. Asimismo, se introdujeron algunos cambios durante el levantamiento de los datos, principalmente su aplicación en dos etapas (agosto y octubre), además de nuevas preguntas asociadas a la política contingente. Para ese año, también se contó con el apoyo del Centro de Estudios del Desarrollo Regional y Políticas Públicas y la Carrera de Ciencias Políticas y Administrativas de la Universidad de Los Lagos (CEDER-ULL), lo que permitió que el instrumento pudiera aplicarse en Puerto Montt y otras comunas aledañas. La recolección de información se realizó mediante un sistema CAWI (Computer Assisted Web Interviewing) a través de la plataforma LimeSurvey, mientras que la difusión se hizo a través de correo electrónico y utilizando redes sociales (CEI-CPMDH, 2021).

Este instrumento fue usado para elaborar el informe *Problemas sociosanitarios en contexto de pandemia por Covid-19 en el Gran Valparaíso* (CEI-CPMDH-UV, (2021); sin embargo, la encuesta en sí contiene algunas limitaciones que corresponde señalar. En primer lugar, es su diseño de corte seccional y no de panel como para evaluar el efecto contingente de la política en los ciudadanos. Segundo, la encuesta se realizó en un momento político particular, entre la crisis sanitaria del Covid-19 y terminando

una de las oleadas de protestas más violentas de las últimas décadas, en donde muchas instituciones políticas y de seguridad pública fueron fuertemente cuestionadas por su actuar durante los meses del estallido social en Chile (Somma et al., 2020).

Para efectos exploratorios los límites señalados del instrumento no son relevantes, además este tipo de encuesta se encuentra lo suficientemente armonizada como para llevar a cabo técnicas multivariadas sin requerir de mucho tratamiento previo.

Justamente, se optó por utilizar principalmente la sección B de la encuesta, que contiene veinte preguntas relacionadas con la confianza en diferentes instituciones gubernamentales, estatales, de carácter público y civiles. El rango de organizaciones que abarca esta sección comprende desde el presidente de la República, ministros de estado, gobernadores regionales, alcaldes, Carabineros de Chile, la Armada, el Ejército, la Fuerza Área, diputados, senadores, jueces, Bomberos de Chile, la atención primaria de salud, universidades privadas, universidades públicas, colegios profesionales, el Instituto Nacional de Derechos Humanos, asociaciones de comercio, gremios empresariales, hasta sindicatos sectoriales. Todas las preguntas respecto de la confianza en cada institución quedaron codificadas con una escala ordinal discreta donde 0 representa el valor mínimo de confianza y 10 el máximo.

Del conjunto de técnicas multivariadas disponibles que servirían

para demostrar esta hipótesis, se recurrió a un análisis factorial, que es una técnica que suele usarse como un método de reducción dimensional para encontrar «factores» inobservados. Respecto a esto, una gran porción de los encuestados de hecho respondió no tener tendencia política (véase sección de resultados), lo que motiva aún más el empleo de técnicas que den con factores latentes. En ese sentido, el análisis factorial sirve para reducir un número de «n» columnas a un grupo de variables latentes λ_j que predicen el grupo de variables original. En rigor, el fin es descubrir un grupo de variables no observadas explican a otro grupo de variables observadas. Tomando la especificación de Russell (2002) y Cleff (2019):

$$F_i = w_{11}F_1 + w_{21}F_2 + w_{n1}F_n + w_1U_1 + e_1$$

En donde F_s representa aquellos factores comunes en la muestra, y U_s solo factores únicos para cada medida. w_s representa las cargas factoriales de cada variable y «e» el término aleatorio del error para cada variable. Las cargas factoriales determinan qué tan predictivas son ciertas variables sobre factores específicos «i». Por lo tanto, mayores cargas factoriales permiten establecer su contribución específica a la varianza explicada, es decir, su importancia estadística. Asimismo, es importante resaltar que este tipo de modelamiento es bastante útil para lidiar con variables ordinales.

En términos de hipótesis, a lo largo del artículo hemos esgrimido la idea de que los niveles de confianza

institucionales están correlacionados con las posiciones ideológicas de los encuestados. Lo que pretende esta técnica es, por lo tanto, aportar un conjunto determinado de factores inobservados cuyo valor predictivo nos entrega diferentes distribuciones en el ítem confianza institucional de la encuesta. Para complementar, se aplicará un análisis paralelo que ayudará a mejorar la precisión del número de variables latentes, ya que aporta una serie de matrices de correlaciones aleatorias basadas en el mismo número de variables del conjunto de datos reales, reteniendo solamente aquellos valores propios (Eigenvalues) reales —no predictivos— que sean mayores a los valores propios obtenidos aleatoriamente. En definitiva, el análisis paralelo permite discernir entre un factor que no explicará mayor varianza que el factor paralelo obtenido a partir de números aleatorios, porque los componentes significativos extraídos de los datos reales, deberían tener valores propios reales mayores que los valores propios paralelos obtenidos a partir de datos generados aleatoriamente (Hayton et al., 2004).

Generalmente, para llevar a cabo un análisis factorial se deben asumir ciertas condiciones de modo que la técnica arroje resultados coherentes. Todo análisis factorial debería enfocarse, primero, en explorar el nivel de heterogeneidad en los datos, y segundo, en si es posible construir una matriz de correlaciones en donde la mayoría de las variables exhiban algún nivel de significancia estadística. También es recomendable

ejecutar dos testeos previos, uno de adecuación de la muestra (KMO/MSA) y el test de esfericidad de Bartlett, que permiten examinar la aleatoriedad de las correlaciones entre variables para determinar si la base de datos es adecuada para ejecutar el modelo (Cleff, 2019). El método de factorización utilizado fue uno de máxima verosimilitud (ML) para mejorar la consistencia del modelo a través de una bondad de ajuste, asumiendo distribuciones normales en las variables (Fabrigar et al., 1999).

Posteriormente, se predice el número óptimo de factores o variables latentes con gráficos de sedimentación y el análisis paralelo con los valores propios simulados. De ese modo, los resultados del análisis factorial serán presentados en una matriz de coeficientes o cargas factoriales. Para esta ocasión, se empleará una rotación Varimax que maximiza

la suma cuadrática de las cargas factoriales, ayudando así a disminuir el número de variables y simplificando la interpretación de los resultados.

Hay que advertir al lector y a la lectora que, antes de hacer el análisis multivariable, efectivamente se realizó una depuración de la base de datos. En este proceso se descartaron variables de otras secciones de la encuesta y se imputaron los datos faltantes en los veinte vectores insertos dentro del ítem de confianza sobre las instituciones. Se abordó de este modo, puesto que los modelos factoriales o de análisis de componentes principales no responden bien a valores perdidos. El método de imputación elegido fue mediante una estimación de la mediana por cada variable, reemplazando así a un 14,8% de valores faltantes del total de la muestra, una cifra alta y que como autores entendemos, puede ser fuente de controversia.

Resultados

Como se estableció antes, esta sección cuenta con un apartado donde se mostrarán los análisis descriptivos, los cuales consisten en exhibir los parámetros poblacionales contenidos en la encuesta, para pasar luego al análisis factorial y sus resultados.

La base de datos es una matriz compuesta de 265 observaciones ($n=265$), y esta versión de la encuesta se llevó a cabo en Puerto Montt y comunas aledañas. Otros parámetros poblacionales de la muestra indican, por ejemplo, que la edad promedio del

encuestado es de 30 años; el 47,5% posee estudios superiores completos o incompletos. El instrumento logró además un buen nivel de paridad en el sexo de los encuestados, ya que 46,7% de la muestra es de sexo masculino y el 53,3% restante de sexo femenino.

Como se mencionó en la sección anterior, en rigor, la encuesta sí contiene una pregunta sobre ideología política, y esta se encuentra codificada casi igual que las variables de confianza institucional; es decir, como una escala ordinal discreta

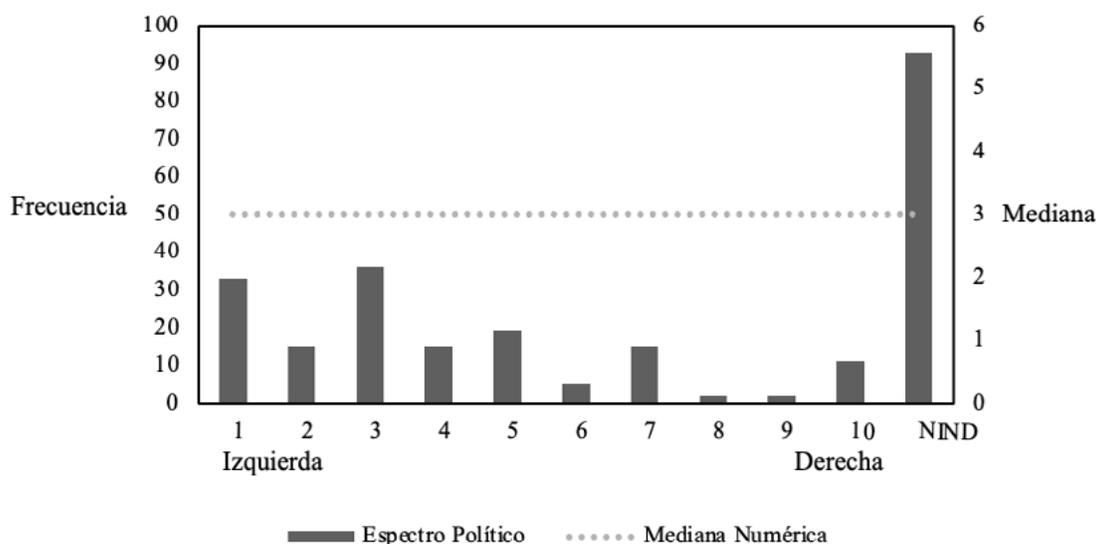
dentro de un intervalo de 1 a 10, en donde 1 representa una postura de extrema izquierda y 10 una postura de extrema derecha. La diferencia con las variables mencionadas, es que incluye

la posibilidad de que los encuestados expresen no tener una postura política como un valor categórico indicando verbalmente «No tengo posición política entre izquierda y derecha».

Figura 1. Distribución ideológica de los encuestados, según PVAPP 2020 en Puerto Montt y comunas aledañas

Figure 1. Ideological distribution of respondents, according to PVAPP 2020 in Puerto Montt and surrounding communities

Fuente: elaboración propia a partir de la Encuesta PVAPP 2020, Puerto Montt y comunas aledañas. NIND es igual a «No tengo posición política entre izquierda y derecha». La mediana numérica se calculó con la distribución de la pregunta que corresponde a valores numéricos y no categoriales, donde NA = 19. Source: own elaboration based on PVAPP 2020 Survey, Puerto Montt and surrounding communities. NIND means “I have no political position between left and right”. The numerical median was calculated with the distribution



of the question that corresponds to numerical and non-categorical values, where NA = 19.

Tomando en consideración la variable de ideología política, es llamativo que la distribución del espectro ideológico de los encuestados por el PVAPP 2020 exponga una cantidad relevante de personas que dicen no tener posición política, cifra que incluso supera al 35% del total de la muestra. Este, por cierto, no es un fenómeno aislado a la realidad nacional solamente. En la literatura consultada se vincula el apolitismo con

sentimientos como la pasividad o la desilusión ante los escenarios políticos modernos (Karageorgou et al., 2018), lo que podría estar correlacionado a las crecientes asimetrías sociales, la globalización, la relativización de los valores, el multiculturalismo, y la inacción de las clases políticas frente a los crecientes desafíos del siglo XXI (Havelka, 2016).

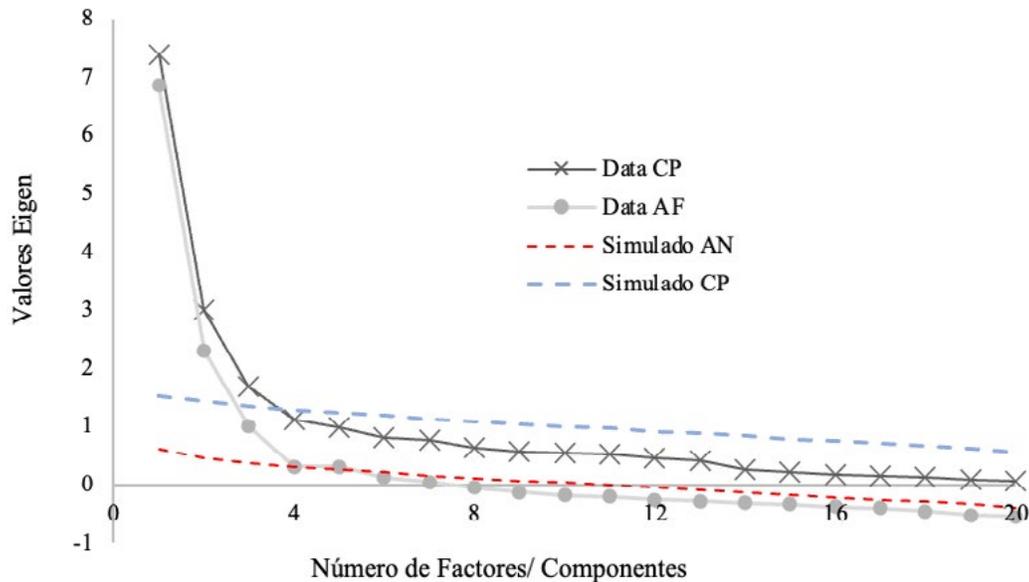
A nivel regional, el apolitismo podría estar influenciado por un sentimiento de exclusión de las clases medias frente al aparato político, puesto que para algunos autores ha existido un notorio divorcio entre lo político y lo técnico en la administración pública en los últimos años, deteriorando así la participación política ciudadana (Ycaza, 2018). Asimismo, la población se ha identificado cada vez más con ciertos discursos sobre cómo asegurar el status individual antagónico a la vida cívico-política de las sociedades democráticas, tomando como referentes las figuras del «emprendedor» y del esfuerzo meritocrático anclado a narrativas de «sentido común», entre otros cambios en las dinámicas políticas actuales, las que han propiciado, entre otros procesos, el auge electoral de la derecha en Chile que tiende a despolitizar sus ideas políticas (Castillo, 2014).

Teniendo en cuenta que las pruebas de factibilidad que se requieren hacer antes de realizar un análisis factorial, los resultados de los test demuestran validez en el uso de la técnica en la muestra ($KMO-MSA \geq 0,87$; $\chi^2 = 3.188,71$; $df = 190$; $p < 0,05$).¹ Luego, se deben estimar el número de factores que estarían describiendo el comportamiento de los datos, en donde efectivamente, un gráfico de sedimentación expone que son tres factores los suficientes para ejecutar un

análisis factorial satisfactorio. Un modo de asegurar la robustez del número de variables latentes correlacionadas con la muestra corresponde acompañar la sedimentación junto a un análisis paralelo, cuyos resultados arrojan igualmente a tres factores como los óptimos a nivel de análisis exploratorio.

1 Ningún análisis factorial debería ejecutarse si el $KMO-MSA \in]0,9;]0,8$ para considerarse meritorio, pero en realidad cualquier valor mayor a 0,5 tiene posibilidad de ejecutar un análisis factorial (Cleff, 2019).

Figura 2. Sedimentación de análisis paralelo para analizar el número de factores
Figure 2. Parallel analysis sedimentation to analyze the number of factors



Fuente: elaboración propia a partir de la Encuesta PVAPP 2020, Puerto Montt y comunas aledañas. Datos observados y simulados de componentes principales y análisis factorial. Source: own elaboration based on PVAPP 2020 Survey, Puerto Montt and surrounding communities. Observed and simulated data from principal components and factor analysis.

Se aprecia en la Tabla 1 que el primero de los factores expresa una postura ideológica muy bien descrita por exhibir buenos niveles de confianza en instituciones gubernamentales, tales como la Presidencia de la República. Este factor se distingue de otros por predecir positivos niveles de confianza en las instituciones de las Fuerzas Armadas y de orden público al mismo tiempo que manifestando una relativa desconfianza hacia el Instituto Nacional de Derechos Humanos.

El segundo factor corresponde a uno donde las personas muestran positivos niveles predictivos de confianza sobre instituciones de gobierno y órganos legislativos, y respectivamente. El tercero y último de los factores muestra

positivos niveles de confianza en organizaciones de carácter civil, como colegios profesionales, asociaciones de comercio, gremios y sindicatos. Eso sí, cabe mencionar que los dos últimos factores no cuentan con un alto grado de varianza explicada, a diferencia del primero ($ML_1 = 0,24$ | $ML_2 = 0,16$ | $ML_3 = 0,14$).

Tabla 1. Análisis factorial de confianza sobre instituciones, encuesta PVAPP 2020 en Puerto Montt y comunas aledañas

Table 1. Factor analysis of trust in institutions, PVAPP 2020 survey in Puerto Montt and surrounding communities

Niveles de confianza	Cargas factoriales			
	Factor 1	Factor 2	Factor 3	Comunalidades
Presidente de la República	0,675	0,406	0,144	0,641
Ministros del gobierno	0,553	0,481	0,201	0,570
Gobernadores regionales	0,470	0,531	0,238	0,559
Municipios	0,174	0,529	0,171	0,339
Carabineros de Chile	0,859	0,201	0,123	0,792
Armada de Chile	0,939	0,156	0,160	0,931
Ejército de Chile	0,912	0,170	0,126	0,877
Fuerza Aérea de Chile	0,914	0,112	0,176	0,889
Diputados		0,890	0,131	0,811
Senadores	0,164	0,859	0,188	0,800
Jueces	0,175	0,504	0,272	0,358
Bomberos de Chile			0,290	0,095
Atención primaria de salud		0,273	0,399	0,234
Universidades privadas	0,308	0,222	0,426	0,332
Universidades públicas		0,264	0,458	0,279
Colegios profesionales	0,107	0,155	0,550	0,338
Instituto Nacional de Derechos Humanos	-0,432	0,187	0,374	0,361
Asociaciones de comercio	0,176	0,103	0,744	0,595
Empresas o gremios de empresas	0,336	0,165	0,660	0,576
Sindicatos	-0,134	0,219	0,532	0,349

Fuente: elaboración propia a partir de la Encuesta PVAPP 2020 Puerto Montt, CEI-CPMDH. Factores con rotación de tipo Varimax y cargas factoriales basadas en el método de máxima verosimilitud. Se omiten valores muy pequeños. Source: own elaboration based on the 2020 PVAPP Survey

Discusión

Nuestros resultados sugieren la existencia de distintivas posturas políticas que favorecen a ciertas instituciones por sobre otras, por tanto, se asume, con cierto grado de certeza, que los resultados rechazan la hipótesis

nula. De esta forma, el primero de los factores parece mostrar una inclinación en torno al orden público y militar, el segundo estaría depositando confianza en las instituciones gubernamentales

y legislativas, y el tercero en agrupaciones más de carácter cívico.

Estos hallazgos son relevantes a la luz de la literatura revisada, dado que efectivamente observamos ciertas conexiones entre las posturas políticas de los individuos y, por tanto, sus experiencias intersubjetivas con su confianza en ciertas instituciones.

El primero de los factores muestra bastante bien cómo los encuestados se posicionan frente a instituciones militares y de orden público. Quienes están a favor de estas tienen una inclinación que emana de ideologías autoritarias de derecha, tanto en Chile como en el mundo (Leal, 2020; Duckitt et al., 2010). Es más, es notorio que esta postura mantenga una buena evaluación de las instituciones de carácter militar, pero mantenga, a su vez, una relativa desaprobación hacia el Instituto Nacional de Derechos Humanos. Un estudio de Suárez-Gao et al. (2019) concluye, entre muchos de sus hallazgos, que uno de los consensos de la derecha en Chile es que se debería restringir el uso de los Derechos Humanos, descartando su utilización para la protección de personas que hayan cometido actos delictivos. Es común en las narrativas de la derecha política en Chile un constante cuestionamiento hacia las labores del Instituto Nacional de Derechos Humanos, acusándolo de ser un organismo que utiliza sus atribuciones y recursos para proteger a delincuentes y terroristas.

Los dos factores restantes, al extrapolar estas definiciones con la evidencia de otras investigaciones,

exhiben datos que dan cuenta de posturas políticas algo «estadistas» entre los chilenos. Incluso cuando a veces desaprueban con vehemencia la gestión de los mismos organismos que el Estado promociona, la tendencia parece estar asociada al anhelo de una mayor provisión de bienes y servicios públicos (Morales et al., 2008; Siavelis, 2017), como también mayores regulaciones económicas en las vidas de las personas (González-Bustamante, 2019).

Probablemente la definición de la tercera variable latente, aquella que describe a sujetos que confían en instituciones civiles, tales como gremios y sindicatos, y en menor medida, colegios profesionales y universidades, parece existir o estar asociada solamente a la experiencia personal de cada individuo con la institución específica, por lo que no constituiría necesariamente una inclinación política particular. Pero como se explicó anteriormente, tanto la literatura como las variables de la encuesta no permiten corroborar ni descartar esa hipótesis nula con este factor latente específico.

Asimismo, hay que reiterar que la encuesta contiene limitaciones respecto al contexto de aplicación. El país estaba atravesando por dos crisis de manera simultánea y el diseño de la encuesta no permite establecer si existe un impacto en los niveles de confianza política o si estos son circunstanciales.

Es relevante señalar el nivel de apoliticismo que muestran los encuestados. Muchos señalan no identificarse con ninguna postura política, si es que consideramos

la situación política del país y la polarización ciudadana. Pero entonces, ¿a qué se debe ese sentimiento de indiferencia? Podría coincidir con lo planteado por algunos autores (Newton y Norris, 1999; Iversen y Soskice, 2006), en cuanto a niveles de eficiencia y cumplimiento de objetivos institucionales. Ninguna de

esas hipótesis se puede descartar o afirmar taxativamente, puesto que los datos secundarios muestran algunas debilidades señaladas, aunque, como se explicó más arriba, también presentan algunas virtudes, especialmente respecto a la armonización de las variables.

Conclusiones

Al explorar cómo los ciudadanos le asignan niveles de confianza o desconfianza a las instituciones gubernamentales o civiles, hay una serie de supuestos que fueron desarrollados para construir las reflexiones contenidas en este artículo. A nuestro juicio, muchas investigaciones presumen que los niveles de confianza o desconfianza institucional son resultado de sus gestiones o eficiencia. Sin embargo, los resultados entregan un matiz a ese tipo de conclusiones.

Una evidente limitación de la encuesta PVAPP 2020 del CEI-CPMDH es que, precisamente, no cuenta con variables que hagan referencia a las experiencias e interacciones entre individuos e instituciones. Pero se podría inferir entonces, que las respuestas de los encuestados manifiestan tal vez una parte de eso. Desafortunadamente, lo mismo ocurre con los juicios o discursos a los que adscribe cada sujeto encuestado, porque al igual que en lo anterior, el instrumento no contiene preguntas de cuestionario abiertas, por lo que sólo se

puede suponer que la ideología política influye en la aprobación o rechazo hacia ciertas instituciones.

A pesar de sus restricciones, el PVAPP 2020 proporciona datos coherentes y homogéneos que permiten realizar varios tipos de análisis latentes con los que se pueden detectar patrones generales a partir de una muestra localizada. Esto resulta fundamental para construir una base sólida de conocimiento acerca de cómo la confianza institucional y las inclinaciones ideológicas de la población se relacionan entre sí. Ahora bien, se reconoce que un enfoque mixto; es decir, un instrumento que contemple tanto preguntas abiertas como cerradas podría proporcionar una comprensión más exhaustiva sobre las experiencias entre individuos e instituciones. Sin embargo, debido a limitaciones de tiempo y recursos, así como a la necesidad de realizar una investigación reproducible utilizando datos transversales, optamos por utilizar un instrumento innovador que proporciona un amplio y coherente

conjunto de preguntas sobre la confianza institucional en Chile.

Otras limitaciones que se pueden señalar, están más asociadas a las elecciones de las técnicas estadísticas. Primero, las variables latentes del modelo solo muestran una mediana capacidad predictiva, por otro lado, el instrumento no aplicó la encuesta sobre una muestra robusta ($n=265$), y el nivel de imputación de datos es más alto de lo deseable (14,8% del total de los casos en la muestra). En efecto, una de las debilidades del análisis factorial, es que tiende a ser una técnica muy manipulable por los investigadores (Cleff, 2019), puesto que, en el fondo, la asignación de lo que define a las variables latentes o factores, emana puramente de una construcción teórica de los autores. No obstante, en defensa de la metodología y las definiciones seleccionadas, existe una base literaria que sustenta la validez, particularmente en relación con los dos primeros factores asociados a inclinaciones políticas autoritarias y tendencias pro-gubernamentales/estatales.

Asimismo, como el instrumento y los hallazgos están circunscritos y contextualizados en tiempos y espacios específicos, por ejemplo la pandemia de Covid-19 y la reciente oleada de protestas políticas en el país, sin mencionar las limitaciones geográficas de la encuesta. Cuesta construir juicios teóricos universales, pero sin duda, los estudios de caso o de media o pequeña escala pueden servir para lo contrario, cuestionar corrientes teóricas universales.

Respecto de la teoría, con frecuencia se cita la tesis de que la confianza institucional es un resultado endógeno de su eficiencia (Kim, 2005; Newton y Norris, 1999; Rohrschneider y Schmitt-Beck, 2002; Segovia et al., 2008). Los resultados de nuestro artículo no descartan completamente esa idea, aunque la matizan lo suficiente como para cuestionar la base de su planteamiento. Precisamente, el trabajo de Segovia et al. (2008), da cuenta de que las percepciones ciudadanas sobre la capacidad de las instituciones son mucho más valoradas que su benevolencia. Con esto último se refieren a que las metas de las mismas entidades estén alineadas con el bienestar de las comunidades, pero en los casos donde esas metas sean difíciles observar a nivel bienestar individual, ¿qué ocurre si se descarta de plano la tesis de la eficiencia económica?

Si el factor que determina la confianza está subyugado a las tendencias políticas individuales, suponiendo que juegan un papel crucial en cómo eligen en qué institución confiar, desde la presidencia, los sindicatos, hasta las fuerzas policiales. Tal hallazgo sugiere que, independientemente de la eficiencia o eficacia de cada institución, los ciudadanos tenderían a confiar en ellas o desconfiar de ellas de manera automática, basándose tal vez solo en sus inclinaciones políticas preexistentes. Por lo tanto, es fundamental considerar estos sesgos al evaluar la percepción pública y la

legitimidad de las instituciones en estudios futuros.

Desafortunadamente, toda variable que apunte a actitudes y/o experiencias de los encuestados, solo se pueden asumir como un elemento inobservado dentro del análisis, ya que no fueron consultados apropiadamente durante la aplicación de la encuesta. Sin embargo, estos hallazgos abren otra posibilidad, nos referimos a una hipótesis en donde los sesgos y creencias de los individuos estén cimentando su confianza con las instituciones. Por lo tanto, las investigaciones futuras deberían examinar mejor si la creencias de las personas impacta de manera positiva o negativa su evaluación personal sobre las instituciones, y a su vez, analizar qué tipo de sesgos o creencias estarían

prevaleciendo en el juicio de cada persona.

*Agradecemos al Centro de Estudios Interdisciplinarios sobre Cultura Política, Memoria y Derechos Humanos (CEI-CPMDH) de la Universidad de Valparaíso por permitirnos utilizar la encuesta «Problemas, Valores, Actitudes y Prácticas Políticas» (PVAPP) en este trabajo. También agradecemos los comentarios y sugerencias de Bastián González-Bustamante, DPhil (PhD) en Políticas de la Universidad de Oxford.

La elaboración de este artículo no tuvo financiamiento ni conflictos de interés por parte de sus autores. La base de datos y *script quedan a petición o solicitud por correo.*

Bibliografía

- Barro, R.J. (1996). Democracy and Growth. *Journal of Economic Growth*, 1(1), 1-27.
- Castillo, M. (2014). Clases medias y trabajadores frente a la política. Sobre el ascenso electoral de la derecha en Chile. *Universum*, 2(29), 65-82. <https://doi.org/10.4067/s0718-23762014000200006>
- CEI-CPMDH-UV (2021). *Problemas sociosanitarios en contexto de pandemia por Covid-19 en el Gran Valparaíso: Informe 2021*. Universidad de Valparaíso.
- Cleff, T. (2019). *Applied Statistics and Multivariate Data Analysis for Business and Economics: A Modern Approach Using SPSS, Stata and Excel*. Springer.
- Coleman, J.S. (1998). Social Capital in the Creation of Human Capital. *American Journal of Sociology*, 94, S95-S120. <https://doi.org/10.1086/228943>
- Dahl, R.A. (2015). *On Democracy*. Yale University Press.
- Delli Carpini, M.X. y Keeter, S. (1996). *What Americans Know About Politics and Why It Matters*. Yale University Press.

- De Micheli, D. y Taylor, W.K. (2024). Public Trust in Latin America's Courts: Do Institutions Matter? *Government and Opposition*, 59(1), 146-167. <https://doi.org/10.1017/gov.2022.6>
- Duckitt, J., Bizumic, B., Krauss, S.W. y Heled, E. (2010). A Tripartite Approach to Right-Wing Authoritarianism: The Authoritarianism-Conservatism-Traditionalism Model. *Political Psychology*, 31(5), 685-715. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9221.2010.00781.x>
- Fabrigar, L.R., Wegener, D. T., MacCallum, R. C., y Strahan, E. J. (1999). Evaluating the Use of Exploratory Factor Analysis in Psychological Research. *Psychological Methods*, 4(3), 272-299. <https://doi.org/10.1037/1082-989X.4.3.272>
- Fischer, J.A.V. (2011). Living Under the 'Right' Government: Does Political Ideology Matter to Trust in Political Institutions? *CEIS Working Paper*, 212. <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.1944169>
- Flores-Macías, G.A. y Zarkin, J. (2021). The Militarization of Law Enforcement: Evidence from Latin America. *Perspectives on Politics*, 19(2), 519-538. <https://doi.org/10.1017/S1537592719003906>
- Fukuyama, F. (2018). *Identity: The Demand for Dignity and the Politics of Resentment*. Straus and Giroux.
- Garretón, M.A. (2013). *La crisis de la democracia en Chile*. Lom.
- _____. (2019). *El malestar en la democracia: Chile en el siglo XXI*. Catalonia.
- González-Bustamante, B. (2019). Brechas, Representación y Congruencia Élite-Ciudadanía En Chile y Uruguay. *Convergencia*, 26(80), 1-27. <https://doi.org/10.29101/crcs.v26i80.11097>
- Haidt, J. (2013). *The Righteous Mind: Why Good People Are Divided by Politics and Religion*. Vintage.
- Havelka, M. (2016). "Apolitics", "Anti-Politics", "Non- Political Politics" and "Sub-Politics" as Threats and Challenges. *Sociální Studia / Social Studies*, 1, 9-22. <https://doi.org/10.5817/SOC2016-1-9>
- Hayton, J.C., Allen, D.G. y Scarpello, V. (2004). Factor Retention Decisions in Exploratory Factor Analysis: A Tutorial on Parallel Analysis. *Organizational Research Methods*, 7(2), 191-205. <https://doi.org/10.1177/1094428104263675>.
- Heiss, C. (2019). *La crisis de la democracia en Chile*. Debate.
- Hetherington, M.J. (1998). The Political Relevance of Political Trust. *American Political Science Review*, 92(4), 791-808. <https://doi.org/10.2307/2586304>
- Huntington, S.P. (1993). *The Third Wave: Democratization in the Late Twentieth Century*. University of Oklahoma Press.
- Iversen, T. y Soskice, D. (2006). Electoral Institutions and the Politics of Coalitions: Why Some Democracies Redistribute More Than Others.

American Political Science Review, 100(2), 165-181.

<https://doi.org/10.1017/S0003055406062083>

- Karageorgou, K., Madoglou A. y Kalamaras D. (2018). Social Representations of 'Apolitical People' among Different Citizenship Styles of Greek Youth. *Papers on Social Representations*, 27(1), 1-22.
- Kenneth, N. (1999). Social and Political Trust in Established Democracies. En P. Norris (Ed.), *Critical Citizens: Global Support for Democratic Government* (pp. 169-187). Oxford University Press.
- Kim, J. (2005). 'Bowling Together' Isn't a Cure-All: The Relationship between Social Capital and Political Trust in Korea. *International Political Science Review* 26(2),193-213.
- Kirkland, J.H. y Banda, K.K. (2019). Perceived Ideological Distance and Trust in Congress. *Social Science Quarterly*, 100, 1810-1827.
<https://doi.org/10.1111/ssqu.12659>
- Leal, R. (2020). The Rise of Fascist Formations in Chile and in the World. *Social Sciences*, 9(12), 2-17. <https://doi.org/10.3390/socsci9120230>.
- Le Bon, G. (2006). *The Crowd: A Study of the Popular Mind*. Start Publishing LLC.
- Levi, M. y Stoker, L. (2000). Political Trust and Trustworthiness. *Annual Review of Political Science*, 3, 475-507.
- Lilla, M. (2017). *The Once and Future Liberal: After Identity Politics*. Harper.
- Mainwaring, S. y Pérez-Liñán, A. (2023). Why Latin America's Democracies are Stuck. *Journal of Democracy*, 34(1), 156-170.
<https://doi.org/10.1353/jod.2023.0010>
- Mansbridge, J. (2014). *Why We Lost the ERA*. University of Chicago Press.
- Mayol, A. (2020). Protestas y disrupción política y social en Chile 2019: Crisis de legitimidad del modelo neoliberal y posible salida política por acuerdo de cambio constitucional. *Asian Journal of Latin American Studies*, 33(2), 85-98.
- Mishler, W. y Rose, R. (2005). What Are the Origins of Political Trust? Testing Institutional and Cultural Theories in Post-Communist Societies. *Comparative Political Studies*, 38(9), 1050-1078.
<https://doi.org/10.1177/0010414001034001002>
- Morales, M., Navia, P. y Poveda, A. (2008). ¿Somos estadistas los chilenos? En Instituto de Investigación en Ciencias Sociales (Org.), *Chile 2008: Percepciones y Actitudes Sociales. 4º Informe de Encuesta Nacional ICSSO-UDP* (pp. 25-36). Universidad Diego Portales.
- Moulián, T. (2013). *Chile actual: Anatomía de un mito*. Lom.
- _____. (2015). *La democracia en Chile*. Universidad Diego Portales.
- Newton, K. y Norris, P. (1999). Confidence in Public Institutions: Faith, Culture, or Performance? En J.R. Hibbing y E. Theiss-Morse (Eds.),

- What Is It About Government That Americans Dislike?* (pp. 51-73). Cambridge University Press.
- Norris, P. (1999). *Critical Citizens: Global Support for Democratic Government*. Oxford University Press.
- Przeworski, A. (1991). *Democracy and the Market: Political and Economic Reforms in Eastern Europe and Latin America*. Cambridge University Press.
- _____. (2009). The Mechanics of Regime Instability in Latin America. *Journal of Politics in Latin America*, 1(1), 5-36. <https://doi.org/10.1177/1866802X0900100102>
- Putnam, R.D. (2000). *Bowling Alone: The Collapse and Revival of American Community*. Simon and Schuster.
- Putnam R.D., Leonardi R., y Nanetti, R. (1993). *Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy*. Princeton University Press.
- PytlikZillig, L.M. y Kimbrough, C.D. (2016). Consensus on Conceptualizations and Definitions of Trust: Are We There Yet? En E. Shockley, T. Neal, L. PytlikZillig y B. Bornstein (Eds.), *Interdisciplinary Perspectives on Trust* (pp. 17-47). Springer. https://doi.org/10.1007/978-3-319-22261-5_2
- Reiljan, A. y Ryan, A. (2021). Ideological Tripolarization, Partisan Tribalism and Institutional Trust: The Foundations of Affective Polarization in the Swedish Multiparty System. *Scandinavian Political Studies*, 44(2), 195-219. <https://doi.org/10.1111/1467-9477.12194>
- Rohrschneider, R. y Schmitt-Beck, R. (2002). Trust in Democratic Institutions in Germany: Theory and Evidence Ten Years after Unification. *German Politics*, 11(3), 53-58. <https://doi.org/10.1080/714001314>
- Rovira, F. (2019). Derechas en Chile: Tribus y hegemonía. *Revista Estudios Públicos*, 154, 73-94.
- Rudolph, T.J. (2003). Who's Responsible for the Economy? The Formation and Consequences of Responsibility Attributions. *American Journal of Political Science*, 47(4), 698-713. <https://doi.org/10.1111/1540-5907.00049>
- Russell, D.W. (2002). In Search of Underlying Dimensions: The Use (and Abuse) of Factor Analysis in Personality and Social Psychology Bulletin. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 28(12), 1629-1646. <https://doi.org/10.1177/014616702237645>
- Scharpf, F.W. (1999). *Governing in Europe: Effective and Democratic?* Oxford University Press.
- Segovia, C., Haye, A., Roberto, G., Manzi, J. y Carvacho, H. (2008). Confianza en instituciones políticas en Chile: Un modelo de los componentes centrales de juicios de confianza. *Revista de Ciencia Política (Santiago)*, 28(2), 39-60. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-090X2008000200002>

- Shi, T. (2001). Cultural Values and Political Trust: A Comparison of the People's Republic of China and Taiwan. *Comparative Politics*, 33(4), 401-419. <https://doi.org/10.2307/422441>
- Siavelis, P.M. (2017). Elite-Mass Congruence in Chile. En A. Joignant, M. Morales y C. Fuentes (Eds.), *Malaise in Representation in Latin American Countries: Chile, Argentina, and Uruguay* (pp. 93-118). Palgrave McMillan.
- Somma, N., Bargsted, M., Pavlic Disi, R. y Medel R.M. (2020). No Water in the Oasis: The Chilean Spring of 2019-2020. *Social Movement Studies*. <https://doi.org/10.1080/14742837.2020.1727737>
- Suárez-Cao, J., Carmen L.F. y Alenda S. (2019). ¿Cuán similares son las actitudes de los hombres y las mujeres dirigentes? Brechas de género y moderación en la centro-derecha chilena. *Economía y Política*, 6(1), 31-59. <https://doi.org/10.15691/07194714.2019.002>
- Uslaner, E.M. (1998). Social Capital, Television, and de "Mean Wolr": Trust, Optimism, and Civic Participation. *Political Psycology*, 19(3), 441-467. <https://doi.org/10.1111/0162-895X.00113>
- _____. (2018). The Study of Trust. En E.M. Uslaner (Ed.), *The Oxford Handbook of Social and Political Trust* (pp. 1-13). Oxford University Press.
- _____. (2002). *The Moral Foundations of Trust*. Cambridge University Press.
- Warren, M.E. (1999). Democratic theory and trust. En M.E. Warren (Ed.), *Democracy and Trust* (pp. 1-16). Cambridge University Press.
- Westen, D. (2007). *The Political Brain: The Role of Emotion in Deciding the Fate of the Nation*. Public Affairs.
- Ycaza, O. (2018). De la filiación política al apoliticismo: Las consecuencias de la anti-política en el derecho de participación. *Democracias*, 6, 29-42.
- Zhong, Y. (2014). Do Chinese People Trust Their Local Government, and Why? *Problems of Post-Communism*, 61(3), 31-44. <https://doi.org/10.2753/PPC1075-8216610303>
- Zmerli, S. y Castillo, J.C. (2015). Income Inequality, Distributive Fairness and Political Trust in Latin America. *Social Science Research*, 52, 179-192. <https://doi.org/10.1016/j.ssresearch.2015.02.003>